

Ramón del Valle-Inclán

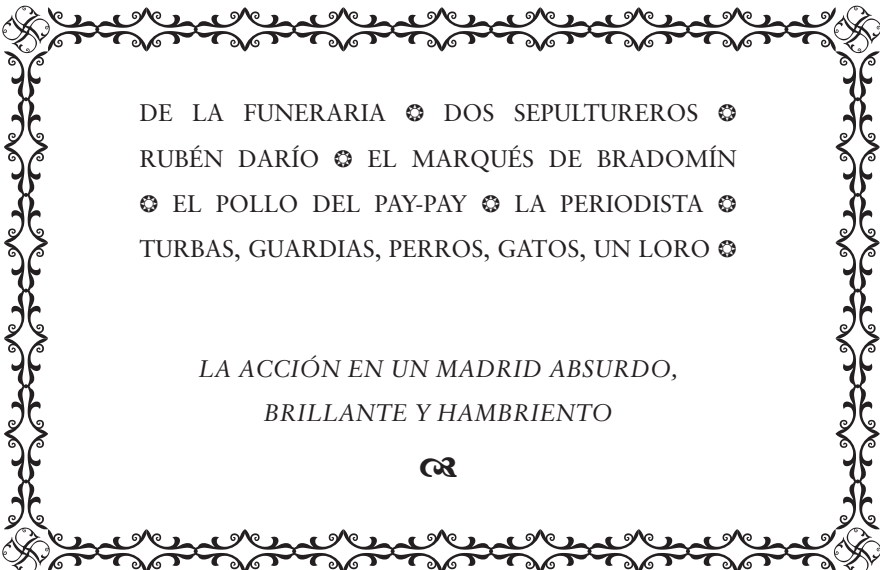
LUCES
DE
BOHEMIA

Esperpento

Nuestra edición se basa en la edición definitiva de la obra, publicada en junio de 1924 por el propio Valle-Inclán con el título de: *Luces de bohemia, esperpento*.

DRAMATIS PERSONAE

MAX ESTRELLA, SU MUJER MADAME COLLET Y
SU HIJA CLAUDINITA * DON LATINO DE HISPALIS
* ZARATUSTRAS * DON GAY * UN PELÓN * LA
CHICA DE LA PORTERA * PICA LAGARTOS * UN
COIME DE TABERNA * ENRIQUETA LA PISA BIEN *
EL REY DE PORTUGAL * UN BORRACHO * DORIO
DE GÁDEX, RAFAEL DE LOS VÉLEZ, LUCIO VERO,
MÍNGUEZ GÁLVEZ, CLARINITO Y PÉREZ, JÓVENES
MODERNISTAS * PITTITO, CAPITÁN DE LOS
ÉQUITES MUNICIPALES * UN SERENO * LA VOZ
DE UN VECINO * DOS GUARDIAS DEL ORDEN *
SERAFÍN EL BONITO * UN CELADOR * UN PRESO
* EL PORTERO DE UNA REDACCIÓN * DON
FILIBERTO, REDACTOR EN JEFE * EL MINISTRO DE
LA GOBERNACIÓN * DIEGUITO, SECRETARIO DE
SU EXCELENCIA * UN UJIER * UNA VIEJA PINTADA
Y LA LUNARES Q UN JOVEN DESCONOCIDO Q
LA MADRE DEL NIÑO MUERTO * EL EMPEÑISTA
* EL GUARDIA * LA PORTERA * UN ALBAÑIL
* UNA VIEJA * LA TRAPERA * EL RETIRADO,
TODOS DEL BARRIO * OTRA PORTERA * UNA
VECINA * BASILIO SOULINAKE * UN COCHERO



DE LA FUNERARIA ❁ DOS SEPULTUREROS ❁
RUBÉN DARÍO ❁ EL MARQUÉS DE BRADOMÍN
❁ EL POLLO DEL PAY-PAY ❁ LA PERIODISTA ❁
TURBAS, GUARDIAS, PERROS, GATOS, UN LORO ❁

*LA ACCIÓN EN UN MADRID ABSURDO,
BRILLANTE Y HAMBRIENTO*



Nota del editor.- Hemos reproducido la lista de personajes imitando la forma en que apareció en la edición de 1924. Valle-Inclán propuso una lista de personajes que no se presentaba a la manera clásica donde cada personaje aparece en una línea, sino a la manera modernista donde todos los personajes están agrupados. Esta presentación tipográfica tenía su simbolismo y mostraba, al igual que la obra, un retrato abigarrado de los personajes, donde cohabitan gente del pueblo, periodistas, ministros, personajes ficticios (el marqués de Bradomín) y hasta animales. O sea, un retrato artístico y teatralizado de la sociedad madrileña y española de la época.

ESCENA PRIMERA

Hora crepuscular. Un guardillón con ventano angosto, lleno de sol. Retratos, grabados, autógrafos repartidos por las paredes, sujetos con chinchas de dibujante. Conversación lánguida de un hombre ciego y una mujer pelirroja, triste y fatigada. El hombre ciego es un hiperbólico andaluz, poeta de odas y madrigales, MÁXIMO ESTRELLA. A la pelirroja, por ser francesa, le dicen en la vecindad MADAMA COLLET.

MAX.— Vuelve a leerme la carta del Buey Apis¹.

MADAMA COLLET.— Ten paciencia, Max.

MAX.— Pudo esperar a que me enterrasen.

MADAMA COLLET.— Le toca ir delante².

MAX.— ¡Collet, mal vamos a vernos sin esas cuatro crónicas! ¿Dónde gano yo veinte duros³, Collet?

MADAMA COLLET.— Otra puerta se abrirá.

MAX.— La de la muerte. Podemos suicidarnos colectivamente.

MADAMA COLLET.— A mí la muerte no me asusta. ¡Pero tenemos una hija, Max!

MAX.— ¿Y si Claudinita estuviese conforme con mi proyecto de suicidio colectivo?

MADAMA COLLET.— ¡Es muy joven!

MAX.— También se matan los jóvenes, Collet.

MADAMA COLLET.— No por cansancio de la vida. Los jóvenes se matan por romanticismo.

MAX.— Entonces, se matan por amar demasiado la vida. Es una

1 Se trata de un apodo de obvia intención caricaturesca con el que alude al director de *El Liberal* que había remitido a Max una carta comunicándole que prescindía de sus crónicas. Evoca al dios Orus, dios de la muerte dentro de la mitología egipcia es decir, se trata de un término culto pero desmitificador y coloquial usado para referirse despectivamente a alguien.

2 MADAMA COLLET quiere decir que morirá antes.

3 Antes de la adopción del euro como moneda europea en 2000, la moneda nacional era la peseta, un duro era una moneda que valía cinco pesetas, por tanto, veinte duros eran cien pesetas. Cantidad que en aquella época daba para que una familia viviera modestamente durante un mes.

lástima la obcecación de Claudinita. Con cuatro perras de carbón⁴, podíamos hacer el viaje eterno.

MADAMA COLLET.— No desesperes. Otra puerta se abrirá.

MAX.— ¿En qué redacción me admiten ciego?

MADAMA COLLET.— Escribes una novela.

MAX.— Y no hallo editor.

MADAMA COLLET.— ¡Oh! No te pongas a gatas⁵, Max. Todos reconocen tu talento.

MAX.— ¡Estoy olvidado! Léeme la carta del Buey Apis.

MADAMA COLLET.— No tomes ese caso por ejemplo⁶.

MAX.— Lee.

MADAMA COLLET.— Es un infierno de letra.

MAX.— Lee despacio.

(MADAMA COLLET, *el gesto abatido y resignado, deletrea en voz baja la carta. Se oye fuera una escoba retozona. Suena la campanilla de la escalera.*)

MADAMA COLLET.— Claudinita, deja quieta la escoba, y mira quién ha llamado.

LA VOZ DE CLAUDINITA.— Siempre será don Latino.

MADAMA COLLET.— ¡Válgame Dios!

LA VOZ DE CLAUDINITA.— ¿Le doy con la puerta en las narices?

MADAMA COLLET.— A tu padre le distrae.

LA VOZ DE CLAUDINITA.— ¡Ya se siente el olor del aguardiente!

(MÁXIMO ESTRELLA *se incorpora con un gesto animoso, esparcida sobre el pecho la hermosa barba con mechones de canas. Su cabeza rizada y ciega, de un gran carácter clásico-arcaico, recuerda los Hermes*)⁷.

4 La perra chica era una moneda que valía cinco céntimos de peseta, la expresión «cuatro perras» quería decir con poco dinero. El carbón se usaba para calentarse con los braseros, si estaba mal apagado despedía un humo tóxico que si se cerraban puertas y ventanas podía provocar la muerte.

5 No te arrodilles.

6 Por ejemplo, utilizado aquí es un galicismo porque Madama Collet es francesa; debería ser «como ejemplo»

7 En la mitología griega, Hermes es el dios olímpico mensajero. En la estatuaria clásica, Hermes suele ser representado con el pelo rizado.

MAX.– ¡Espera, Collet! ¡He recobrado la vista! ¡Veo! ¡Oh, cómo veo! ¡Magníficamente! ¡Está hermosa la Moncloa⁸! ¡El único rincón francés en este páramo madrileño! ¡Hay que volver a París, Collet! ¡Hay que volver allá, Collet! ¡Hay que renovar aquellos tiempos!

MADAMA COLLET.– Estás alucinado, Max.

MAX.– ¡Veo, y veo magníficamente!

MADAMA COLLET.– ¿Pero qué ves?

MAX.– ¡El mundo!

MADAMA COLLET.– ¿A mí me ves?

MAX.– ¡Las cosas que toco, para qué necesito verlas!

MADAMA COLLET.– Siéntate. Voy a cerrar la ventana. Procura adormecerte.

MAX.– ¡No puedo!

MADAMA COLLET.– ¡Pobre cabeza!

MAX.– ¡Estoy muerto! Otra vez de noche.

(Se reclina en el respaldo del sillón. La mujer cierra la ventana, y la guardilla⁹ queda en una penumbra rayada de sol poniente. El ciego se adormece, y la mujer, sombra triste, se sienta en una silleta, haciendo pliegues a la carta del Buey Apis. Una mano cautelosa empuja la puerta, que se abre con largo chirrido. Entra un vejete asmático, quepis¹⁰, anteojos, un perrillo y una cartera con revistas ilustradas. Es DON LATINO DE HISPALIS. Detrás, despeinada, en chanquetas, la falda pingona¹¹, aparece una mozuela: CLAUDINITA.)

DON LATINO.– ¿Cómo están los ánimos del genio?

CLAUDINITA.– Esperando los cuartos de unos libros que se ha llevado un vivales¹² para vender.

8 La Moncloa era una extensa finca emplazada en el oeste de Madrid. En ella hay un gran palacio, sede del Gobierno de España desde 1977. En la actualidad se encuentra allí la ciudad universitaria, pero en la época de la obra solo existía el palacio y sus amplios jardines, que es lo que cree ver Max Estrella.

9 Buhardilla.

10 Gorra militar francesa.

11 Harapianta. Creación de Valle-Inclán a partir de pingo: harapo o jirón colgante. (En Alonso Zamora Vicente, «Glosario» *Luces de Bohemia*, Madrid, Austral, 2011; págs. 287-288.)

12 Persona vividora y sin escrúpulos.

DON LATINO.— ¿Niña, no conoces otro vocabulario más escogido para referirte al compañero fraternal de tu padre, de ese hombre grande que me llama hermano? ¡Qué lenguaje, Claudinita!

MADAMA COLLET.— ¿Trae usted el dinero, don Latino?

DON LATINO.— Madama Collet, la desconozco, porque siempre ha sido usted una inteligencia razonadora. Max había dispuesto noblemente de ese dinero.

MADAMA COLLET.— ¿Es verdad, Max? ¿Es posible?

DON LATINO.— ¡No le saque usted de los brazos de Morfeo!¹³

CLAUDINITA.— Papá, ¿tú qué dices?

MAX.— ¡Idos todos al diablo!

MADAMA COLLET.— ¡Oh, querido, con tus generosidades nos has dejado sin cena!

MAX.— Latino, eres un cínico.

CLAUDINITA.— don Latino, si usted no apoquina¹⁴, le araño.

DON LATINO.— Córtate las uñas, Claudinita

CLAUDINITA.— Le arranco los ojos.

DON LATINO.— ¡Claudinita!

CLAUDINITA.— ¡Golfo!

DON LATINO.— Max, interpón tu autoridad.

MAX.— ¿Qué sacaste por los libros, Latino?

DON LATINO.— ¡Tres pesetas, Max! ¡Tres cochinas pesetas! ¡Una indignidad! ¡Un robo!

CLAUDINITA.— ¡No haberlos dejado!

DON LATINO.— Claudinita, en ese respecto te concedo toda la razón. Me han cogido de pipi¹⁵. Pero aún se puede deshacer el trato.

MADAMA COLLET.— ¡Oh, sería bien!¹⁶.

DON LATINO.— Max, si te presentas ahora conmigo en la tienda de ese granuja y le armas un escándalo, le sacas hasta dos duros. Tú tienes otro empaque.

13 Morfeo: dios griego de los sueños. No lo despierte.

14 Originariamente un madrileñismo, de los que tanto abundan en la obra, hoy ya admitido en el *DRAE* cuya definición es: «Pagar o cargar, generalmente de mala gana, con el gasto o la parte del gasto que a alguien le corresponde».

15 Me han tomado por pipiolo, inexperto, novato.

16 Surge el origen francés de Madama Collet que hace traducción literal de su lengua: «Oh! Il séráit bien!». Correctamente en castellano: «estaría bien»

MAX.– Habría que devolver el dinero recibido.

DON LATINO.– Basta con hacer el ademán. Se juega de boquilla, maestro.

MAX.– ¿Tú crees?...

DON LATINO.– ¡Naturalmente!

MADAMA COLLET.– Max, no debes salir.

MAX.– El aire me refrescará. Aquí hace un calor de horno.

DON LATINO.– Pues en la calle corre fresco.

MADAMA COLLET.– ¡Vas a tomarte un disgusto sin conseguir nada, Max!

CLAUDINITA.– ¡Papá, no salgas!

MADAMA COLLET.– Max, yo buscaré alguna cosa que empeñar.

MAX.– No quiero tolerar ese robo. ¿A quién le has llevado los libros, Latino?

DON LATINO.– A Zaratustra.

MAX.– ¡Claudina, mi palo y mi sombrero!

CLAUDINITA.– ¿Se los doy, mamá?

MADAMA COLLET.– ¡Dáselos!

DON LATINO.– Madama Collet, verá usted qué faena.

CLAUDINITA.– ¡Golfo!

DON LATINO.– ¡Todo en tu boca es canción, Claudinita!

(MÁXIMO ESTRELLA *sale apoyado en el hombro de DON LATINO.*

MADAMA COLLET *suspira apocada, y la hija, toda nervios, comienza a quitarse las horquillas del pelo.*)

CLAUDINITA.– ¿Sabes cómo acaba todo esto? ¡En la taberna de Pica Lagartos!

ESCENA SEGUNDA

La cueva de ZARATUSTRÁ en el Pretil de los Consejos¹⁷. Rimeros¹⁸ de libros hacen escombros¹⁹ y cubren las paredes. Empapelan los cuatro vidrios de una puerta cuatro cromos espeluznantes de un novelón por entregas²⁰. En la cueva hacen tertulia el gato, el loro, el can y el librero. ZARATUSTRÁ, abichado y giboso²¹ –la cara de tocino rancio y la bufanda de verde serpiente–, promueve, con su caracterización de fante, una aguda y dolorosa disonancia muy emotiva y muy moderna. Encogido en el roto pelote²² de una silla enana, con los pies atrapados²³ y cepones²⁴ en la tarima del brasero, guarda la tienda. Un ratón saca el hocico intrigante por un agujero.

ZARATUSTRÁ.– ¡No pienses que no te veo, ladrón!

EL GATO.– ¡Fu! ¡Fu! ¡Fu!

EL CAN.– ¡Guau!

EL LORO.– ¡Viva España!

(Están en la puerta MAX ESTRELLA y DON LATINO DE HISPALIS. El poeta saca el brazo por entre los pliegues de su capa, y lo alza majestuoso, en un ritmo con su clásica cabeza ciega.)

MAX.– ¡Mal Polonia recibe a un extranjero!²⁵.

17 *El Pretil de los Consejos* es una calle del centro histórico de Madrid.

18 Montones de cosas –en este caso libros– colocadas unas sobre otras

19 *Hacen escombros*: tirados en montones por el suelo, dificultando el paso.

20 Novelas que se publicaban por partes (entregas). Cada entrega dejaba la trama en suspenso para tener al lector en vilo esperando el siguiente número. Se vendían a un precio reducido y eran de una calidad literaria dudosa. Por eso, Valle-Inclán, alude a ellas como novelones, con un cierto aire peyorativo.

21 *Abichado y giboso*: con cierto aspecto animal y con algo de joroba.

22 «Pelo de cabra, que se emplea para rellenar muebles de tapicería y sirve también para otros usos industriales» (*DRAE*).

23 Los pies «envueltos» en trapos.

24 Torpes, hinchados. Es un galleguismo.

25 Cita culta de Max de *La vida es sueño*, Jornada I, Escena I, versos 17 a 19:

Rosaura.–[...] Mal, Polonia, recibes

a un extranjero, pues con sangre escribes

su entrada en tus arenas [...]

ZARATUSTRAS.— ¿Qué se ofrece?

MAX.— Saludarte, y decirte que tus tratos no me convienen.

ZARATUSTRAS.— Yo nada he tratado con usted.

MAX.— Cierto. Pero has tratado con mi intendente²⁶, don Latino de Hispali.

ZARATUSTRAS.— ¿Y ese sujeto de qué se queja? ¿Era mala la moneda?

(DON LATINO *interviene con ese matiz del perro cobarde, que da su ladrido entre las piernas del dueño.*)

DON LATINO.— El maestro no está conforme con la tasa, y deshace el trato.

ZARATUSTRAS.— El trato no puede deshacerse. Un momento antes que hubieran llegado... Pero ahora es imposible: Todo el atadizo, conforme estaba, acabo de venderlo ganando dos perras²⁷. Salir el comprador, y entrar ustedes.

(*El librero, al tiempo que habla, recoge el atadizo que aún está encima del mostrador, y penetra en la lóbrega trastienda, cambiando una seña con DON LATINO. Reaparece.*)

DON LATINO.— Hemos perdido el viaje. Este zorro sabe más que nosotros, maestro.

MAX.— Zaratustra, eres un bandido.

ZARATUSTRAS.— Ésas, don Max, no son apreciaciones convenientes.

MAX.— Voy a romperte la cabeza.

ZARATUSTRAS.— don Max, respete usted sus laureles.

MAX.— ¡Majadero!

26 Intendente: persona encargada del abastecimiento de una tropa o de un establecimiento público. Aquí, ayudante, chico de los recados.

27 Vid. la nota 4.

(Ha entrado en la cueva un hombre alto, flaco, tostado del sol. Viste un traje de antiguo voluntario cubano²⁸, calza alpargates²⁹ abiertos de caminante, y se cubre con una gorra inglesa. Es el extraño DON PEREGRINO GAY, que ha escrito la crónica de su vida andariega en un rancio y animado castellano, trastocándose el nombre en DON GAY PEREGRINO. Sin pasar de la puerta, saluda jovial y circunspecto.)

DON GAY.— ¡Salutem plúrinan!³⁰.

ZARATUSTR.— ¿Cómo le ha ido por esos mundos, don Gay?

DON GAY.— Tan guapamente.

DON LATINO.— ¿Por dónde has andado?

DON GAY.— De Londres vengo.

MAX.— ¿Y viene usted de tan lejos a que lo desuelle Zaratustra?

DON GAY.— Zaratustra es un buen amigo.

ZARATUSTR.— ¿Ha podido usted hacer el trabajo que deseaba?

DON GAY.— Cumplidamente. Ilustres amigos, en dos meses me he copiado en la Biblioteca Real el único ejemplar existente del *Palmerín de Constantinopla*³¹.

MAX.— ¿Pero, ciertamente, viene usted de Londres?

DON GAY.— Allí estuve dos meses.

DON LATINO.— ¿Cómo queda la familia Real?

DON GAY.— No los he visto en el muelle³². Maestro, ¿usted conoce la Babilonia Londinense?

MAX.— Sí, don Gay.

(ZARATUSTR entra y sale en la trastienda, con una vela encendida. La palmatoria pringosa tiembla en la mano del fantoche.

28 Voluntario de la Guerra de la Independencia de Cuba que tuvo lugar entre 1895 y 1898. Tuvo un final funesto para España que perdió Cuba y quedó sumida en una crisis política y moral muy profunda.

29 Alpargatas. Las dos formas son correctas.

30 «Salutem plurimam» Expresión latina de saludo que significa: ¡Buena salud! Aquí castellanizada conforme a los usos ortográficos de la época (plúrinan) y, también, por ignorancia del personaje que convierte la primera eme de la palabra latina en ene.

31 En realidad es *Palmerín de Inglaterra*, novela de caballerías escrita por el portugués Francisco de Moraes (1500-1572). Cervantes salvó del fuego esta novela en el famoso escrutinio de la biblioteca de don Quijote.

32 Se refiere a la calle-alameda «The Mall» que desemboca en el Palacio de Buckingham, por donde podría ser factible ver a los reyes de Inglaterra.

Camina sin ruido, con andar entrapado. La mano, calzada con mitón³³ negro, pasea la luz por los estantes de libros. Media cara en reflejo y media en sombra. Parece que la nariz se le dobla sobre una oreja. El loro ha puesto el pico bajo el ala. Un retén de polizontes pasa con un hombre maniatado. Sale alborotando el barrio un chico pelón³⁴ montado en una caña, con una bandera.)

EL PELÓN.— ¡Vi-va-Es-pa-ña!

EL CAN.— ¡Guau! ¡Guau!

ZARATUSTR.— ¡Está buena España!

(Ante el mostrador, los tres visitantes, reunidos como tres pájaros en una rama, ilusionados y tristes, divierten sus penas en un coloquio de motivos literarios. Divagan³⁵ ajenos al tropel de polizontes, al viva del pelón, al gañido del perro, y al comentario apesadumbrado del fante que los explota. Eran intelectuales sin dos pesetas.)

DON GAY .— Es preciso reconocerlo. No hay país comparable a Inglaterra. Allí el sentimiento religioso tiene tal decoro, tal dignidad, que indudablemente las más honorables familias son las más religiosas. Si España alcanzase un más alto concepto religioso, se salvaba.

MAX .— ¡Recémosle un Réquiem³⁶! Aquí los puritanos de conducta son los demagogos de la extrema izquierda. Acaso nuevos cristianos, pero todavía sin saberlo.

DON GAY .— Señores míos, en Inglaterra me he convertido al dogma iconoclasta³⁷, al cristianismo de oraciones y cánticos, limpio de imágenes milagreras. ¡Y ver la idolatría de este pueblo!

33 Mitón: «Especie de guante de punto, que solo cubre desde la muñeca inclusive hasta la mitad del pulgar y el nacimiento de los demás dedos» (DRAE).

34 Pelón, que no tiene casi pelo o que es un chico pobre, dos acepciones que da el Diccionario de la Real Academia. Probablemente, Valle-Inclán, utilizó la polisemia y le daba los dos significados a la vez.

35 Divagan: hablan sin propósito fijo, saltando de una a otra cosa.

36 Composición musical con texto que se canta en las misas de difuntos.

37 El dogma iconoclasta (de iconoclastia, expresión griega que significa «destrucción de imágenes») rechaza las imágenes religiosas.

MAX.– España, en su concepción religiosa, es una tribu del Centro de África.

DON GAY .– Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución Cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio.

DON LATINO.– Son más que las del compañero Lenin³⁸.

ZARATUSTRA.– Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.

DON GAY .– Maestro, hay que fundar la Iglesia Española Independiente.

MAX.– Y la Sede Vaticana, El Escorial³⁹.

DON GAY .– ¡Magnífica Sede!

MAX.– Berroqueña⁴⁰.

DON LATINO.– Ustedes acabarán profesando en la Gran Secta Teosófica. Haciéndose iniciados de la sublime doctrina.

MAX.– Hay que resucitar a Cristo⁴¹.

DON GAY .– He caminado por todos los caminos del mundo, y he aprendido que los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional. La creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres.

MAX.– Ilustre don Gay, de acuerdo. La miseria del pueblo español, la gran miseria moral, está en su chabacana sensibilidad ante los enigmas de la vida y de la muerte. La Vida es un magro puchero; la Muerte, una carantoña ensabanada que enseña los dientes; el Infierno, un calderón de aceite albandó⁴² donde los pecadores se achicharran como boquerones; el Cielo, una kermés⁴³

38 Vladímir Ilich Lenin (1870-1924). Político revolucionario comunista ruso. En 1917 encabezó la Revolución de Octubre y después fue nombrado máximo dirigente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

39 El Monasterio de El Escorial fue construido entre 1563 y 1584 por el arquitecto Juan Bautista de Toledo por orden del rey Felipe II.

40 De berrueco, granito. La piedra con la que está construido el Monasterio de El Escorial.

41 Max quiere volver al cristianismo antiguo, inicial.

42 Hirviendo, llameando. No existe, puede ser un término creado por Valle-Inclán. Zamora Vicente lo relaciona con la voz gallega «alfa: llamarada», transformada por Valle en «alba, albandó» (*op.cit.* pág. 260).

43 Fiesta popular, al aire libre, con bailes, rifas, concursos. Del neerlandés.

sin obscenidades, a donde, con permiso del párroco, pueden asistir las Hijas de María. Este pueblo miserable transforma todos los grandes conceptos en un cuento de beatas costureras. Su religión es una chochez de viejas que disecan al gato cuando se les muere.

ZARATUSTRA.— don Gay, y qué nos cuenta usted de esos marimachos que llaman sufragistas⁴⁴.

DON GAY.— Que no todas son marimachos. Ilustres amigos, ¿saben ustedes cuánto me costaba la vida en Londres? Tres peniques, una equivalencia de cuatro perras. Y estaba muy bien, mejor que aquí en una casa de tres pesetas.

DON LATINO.— Max, vámonos a morir a Inglaterra. Apúnteme usted las señas de ese Gran Hotel, don Gay.

DON GAY.— Saint James Squart. ¿No caen ustedes? El Asilo de Reina Elisabeth. Muy decente. Ya digo, mejor que aquí una casa de tres pesetas. Por la mañana té con leche, pan untado de mantequilla. El azúcar, algo escaso. Después, en la comida, un potaje de carne. Alguna vez arenques. Queso, té... Yo solía pedir un boc⁴⁵ de cerveza, y me costaba diez céntimos. Todo muy limpio. Jabón y agua caliente para lavatorios, sin tasa.

ZARATUSTRA.— Es verdad que se lavan mucho los ingleses. Lo tengo advertido. Por aquí entran algunos, y se les ve muy refregados. Gente de otros países, que no siente el frío, como nosotros los naturales de España.

DON LATINO.— Lo dicho. Me traslado a Inglaterra. don Gay, ¿cómo no te has quedado tú en ese Paraíso?

DON GAY.— Porque soy reumático, y me hace falta el sol de España.

ZARATUSTRA.— Nuestro sol es la envidia de los extranjeros.

MAX.— ¿Qué sería de este corral nublado? ¿Qué seríamos los españoles? Acaso más tristes y menos coléricos... Quizá un poco más tontos... Aunque no lo creo.

44 El movimiento sufragista que luchaba por conseguir el derecho al voto para las mujeres, estaba entonces en plena efervescencia en Inglaterra, aunque el sufragio femenino no fue aprobado en aquel país hasta 1928. En España se aprobó durante la Segunda República, en 1931.

45 Vaso grueso de fondo estrecho y boca ancha, especial para beber cerveza.

(Asoma la chica de una portera: Trenza en perico⁴⁶, caídas calcetas, cara de hambre.)

LA CHICA.— ¿Ha salido esta semana entrega d'El Hijo de la Difunta?

ZARATUSTR.— Se está repartiendo.

LA CHICA.— ¿Sabe usted si al fin se casa Alfredo?

DON GAY.— ¿Tú qué deseas, pimpollo?

LA CHICA.— A mí, plin. Es Doña Loreta la del coronel quien lo pregunta.

ZARATUSTR.— Niña, dile a esa señora que es un secreto lo que hacen los personajes de las novelas. Sobre todo en punto de muertes y casamientos.

MAX.— Zaratustra, ándate con cuidado, que te lo van a preguntar de Real Orden⁴⁷.

ZARATUSTR.— Estaría bueno que se divulgase el misterio. Pues no habría novela.

(Escapa la chica salvando los charcos con sus patas de caña. EL PEREGRINO ILUSIONADO en un rincón conferencia con ZARATUSTR.— MÁXIMO ESTRELLA y DON LATINO se orientan a la taberna de PICA LAGARTOS, que tiene su clásico laurel en la calle de la Montera.)

46 *Perico*: «Especie de tocado que se usó antiguamente, y se hacía de pelo postizo para adornar la parte delantera de la cabeza.» (*DRAE*)

47 Sentido similar al de hacer algo «por decreto, por real decreto», aprobar con urgencia leyes, evitando el trámite parlamentario.